

## VIERNES SANTO



### ORACIÓN

Oh Dios, tu Hijo, Jesucristo, Señor nuestro, por medio de su pasión ha destruido la muerte que, como consecuencia del antiguo pecado, a todos los hombres alcanza.

Concédenos hacernos semejantes a él.

De este modo, los que hemos llevado grabada, por exigencia de la naturaleza humana, la imagen de Adán, el hombre terreno, llevaremos grabada en adelante, por la acción santificadora de tu gracia, la imagen de Jesucristo, el hombre celestial.

Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

### PRIMERA LECTURA

Lectura del profeta Isaías 52,13 - 53,12

Mirad, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho.

Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano, así asombrará a muchos pueblos, ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y comprender algo inaudito.

¿Quién creyó nuestro anuncio?; ¿a quién se reveló el brazo del Señor?

Creció en su presencia como brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza.

Lo vimos sin aspecto atractivo, despreciado y evitado de los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultaban los rostros, despreciado y desestimado.

El soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes.

Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron.

Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino; y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes.

Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron, ¿quién se preocupará de su estirpe? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mi pueblo lo hirieron.

Le dieron sepultura con los malvados, y una tumba con los malhechores, aunque no había cometido crímenes ni hubo engaño en su boca.

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación: verá su descendencia, prolongará sus años, lo que el Señor quiere prosperará por su mano.

Por los trabajos de su alma verá la luz, el justo se saciará de conocimiento.

Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos.

Le daré una multitud como parte, y tendrá como despojo una muchedumbre.

Porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los pecadores, él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores.

Palabra de Dios

### **Salmo responsorial: Salmo 30**

#### **Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.**

A ti, Señor, me acojo:

no quede yo nunca defraudado;

tú, que eres justo, ponme a salvo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:

tú, el Dios leal, me librarás.

Soy la burla de todos mis enemigos,  
la irrisión de mis vecinos,  
el espanto de mis conocidos:  
me ven por la calle, y escapan de mí.

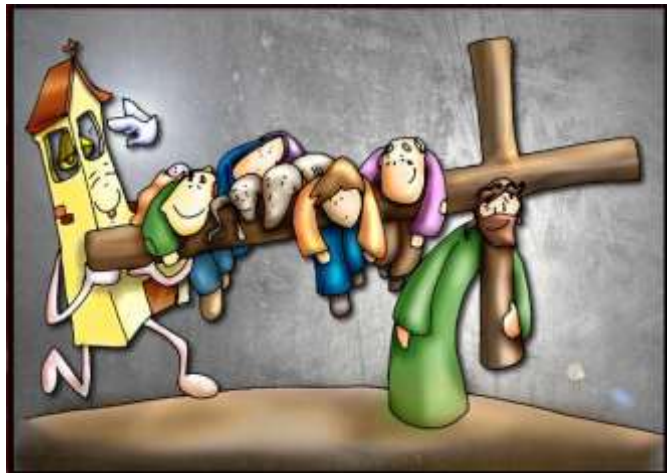
Me han olvidado como a un muerto,  
me han desechado como un cacharro inútil.

Pero yo confío en ti, Señor;  
te digo: "Tú eres mi Dios".

En tus manos están mis azares:  
líbrame de los enemigos que me persiguen.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,  
sálvame por tu misericordia.

Sed fuertes y valientes de corazón,  
los que esperáis en el Señor.



### **SEGUNDA LECTURA**

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9

Hermanos

Ya que tenemos un sumo sacerdote grande que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios, mantengamos firmes la confesión de fe.

No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo, como nosotros, menos en el pecado. Por eso, comparezcamos confiados ante el trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia para un auxilio oportuno. Cristo, en efecto, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, siendo escuchado por su piedad filial. Y, aun siendo Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se convirtió, para todos los que lo obedecen, en autor de salvación eterna.

Palabra de Dios



## EVANGELIO

### Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 18,1 - 19,42

C. EN aquel tiempo, salió Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos. Judas, el que lo iba a entregar, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Judas entonces, tomando una cohorte y unos guardias de los sumos sacerdotes, y de los fariseos, entró allí con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre él, se adelantó y les dijo:

+ ¿A quién buscáis?".

C. Le contestaron:

S. "A Jesús, el Nazareno".

C. Les dijo Jesús:

+ "Yo soy".

C. Estaba también con ellos Judas, el que lo iba a entregar. Al decirles: "Yo soy", retrocedieron y cayeron a tierra. Les preguntó otra vez:

+ "¿A quién buscáis?".

C. Ellos dijeron:

S. "A Jesús, el Nazareno".

C. Jesús contestó:

+ "Os he dicho que soy yo. Si me buscáis a mí, dejad marchar a éstos."

C. Y así se cumplió lo que había dicho: "No he perdido a ninguno de los que me diste."

Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al criado del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesús a Pedro:

+ "Mete la espada en la vaina. El cáliz que me ha dado mi Padre, ¿no lo voy a beber?".

**Llevaron a Jesús primero ante Anás**

C. La cohorte, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero a Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año; Caifás era el que había dado a los judíos este consejo: "Conviene que muera un solo hombre por el pueblo."

Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedó fuera a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló a la portera e hizo entrar a Pedro. La criada que hacía de portera dijo entonces a Pedro:

S. "¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?"

C. El dijo:

S. "No lo soy"

C. Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío, y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose.

El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina.

Jesús le contestó:

+ "Yo he hablado abiertamente al mundo; yo he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me preguntas a mí? Preguntas a los que me han oído de qué les he hablado. Ellos saben lo que yo he dicho".

C. Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciendo:

S. "¿Así contestas al sumo sacerdote?"

C. Jesús respondió:

+ "Si he faltado al hablar, muestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?"

C. Entonces Anás lo envió atado a Caifás, sumo sacerdote. Simón Pedro estaba en pie, calentándose, y le dijeron:

S. "¿No eres tú también de sus discípulos?"

C. Él lo negó, diciendo:

S. "No lo soy."

C. Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le cortó la oreja, le dijo:

S. "¿No te he visto yo en el huerto con él?"

C. Pedro volvió a negar, y enseguida cantó un gallo.

### **CANTO**

Pedro te negó tres veces, mil veces yo te negué,  
si Pedro lloró su culpa, mi culpa yo lloraré.

C. Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era el amanecer, y ellos no entraron en el pretorio para no incurrir en impureza y poder así comer la Pascua. Salió Pilato afuera, adonde estaban ellos, y dijo:

S. "¿Qué acusación presentáis contra este hombre?"

C. Le contestaron:

S. "Si éste no fuera un malhechor, no te lo entregaríamos."

C. Pilato les dijo:

S. "Lleváoslo vosotros y juzgadlo según vuestra ley."

C. Los judíos le dijeron:

S. "No estamos autorizados para dar muerte a nadie."

C. Y así se cumplió lo que había dicho Jesús, indicando de qué muerte iba a morir.

Entró otra vez Pilato en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo:

S. "¿Eres tú el rey de los judíos?"

C. Jesús le contestó:

+ "¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?"

- C. Pilato replicó:  
 S. "¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?".  
 C. Jesús le contestó:  
 + "Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí."  
 C. Pilato le dijo:  
 S. "Entonces, ¿tú eres rey?".  
 C. Jesús le contestó:  
 + "Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz."  
 C. Pilato le dijo:  
 S. "Y, ¿qué es la verdad?".  
 C. Dicho esto, salió otra vez donde estaban los judíos y les dijo:  
 S. "Yo no encuentro en él ninguna culpa. Es costumbre entre vosotros que por Pascua ponga a uno en libertad. ¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?".  
 C. Volvieron a gritar:  
 S. "A ése no, a Barrabás".  
 C. El tal Barrabás era un bandido.

### **¡Salve, rey de los judíos!**

- C. Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Y los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le echaron por encima un manto color púrpura; y, acercándose a él, le decían:  
 S. "¡Salve, rey de los judíos!".  
 C. Y le daban bofetadas.  
 Pilato salió otra vez afuera y les dijo:  
 S. "Mirad, os lo saco afuera, para que sepáis que no encuentro en él ninguna culpa."  
 C. Y salió Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo:  
 S. "He aquí al hombre".  
 C. Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y los guardias, gritaron:  
 S. "¡Crucifícalo, crucifícalo!".  
 C. Pilato les dijo:  
 S. "Lleváoslo vosotros y crucificadlo, porque yo no encuentro culpa en él".  
 C. Los judíos le contestaron:  
 S. "Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha hecho Hijo de Dios".  
 C. Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más. Entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús:  
 S. "¿De dónde eres tú?".  
 C. Pero Jesús no le dio respuesta.  
 Y Pilato le dijo:  
 S. "¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?".  
 C. Jesús le contestó:  
 + "No tendrías ninguna autoridad sobre mí, si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor".

### **¡Fuera, fuera; crucifícalo!**

- C. Desde este momento Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban:  
 S. "Si sueltas a ése, no eres amigo del César. Todo el que se hace rey está contra el César".

C. Pilato entonces, al oír estas palabras, sacó afuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en el sitio que llaman "el Enlosado" (en hebreo Gábbata). Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia el mediodía.

Y dijo Pilato a los judíos:

S. "He aquí a vuestro rey".

C. Ellos gritaron:

S. "¡Fuera, fuera; crucificalo!".

C. Pilato les dijo:

S. "¿A vuestro rey voy a crucificar?".

C. Contestaron los sumos sacerdotes:

S. "No tenemos más rey que al César".

C. Entonces se lo entregó para que lo crucificaran.

### **CANTO**

Libertador de Nazaret, ven junto a mí

Libertador de Nazaret, ¿qué puedo hacer sin ti?

C. Tomaron a Jesús, y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado "de la Calavera" (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: "Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos".

Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús, y estaba escrito en hebreo, latín y griego.

Entonces los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato:

S. "No escribas "El rey de los judíos", sino: "Este ha dicho: soy el rey de los judíos".

C. Pilato les contestó:

S. "Lo escrito, escrito está".

### **Se repartieron mis ropas**

C. Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de un pieza de arriba abajo. Y se dijeron:

S. "No la rasguemos, sino echémosla a suerte, a ver a quién le toca".

C. Así se cumplió la Escritura: "Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica". Esto hicieron los soldados.

### **Ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu madre**

C. Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre:

+ "Mujer, ahí tienes a tu hijo".

C. Luego, dijo al discípulo:

+ "Ahí tienes a tu madre".

C. Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio

### **Está cumplido**

C. Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura dijo:

+ "Tengo sed".

C. Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo:

+ "Está cumplido".

C. E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

### **Todos se arrodillan y se hace una pausa.**

C. Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran.

Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua.

El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: "No le quebrarán un hueso"; y en otro lugar la Escritura dice: "Mirarán al que traspasaron".

### **Envolvieron el cuerpo de Jesús en los lienzos con los aromas**

C. Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús aunque oculto por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

Palabra del Señor

#### **CANTO**

Jesucristo,  
que viniste a salvarnos por amor.

**Oh Señor, ten piedad de nosotros.  
Cristo, el Señor, hízose obediente  
hasta la muerte.**

Extendiste tus manos en la cruz,  
abriste un camino de perdón,  
de perdón por amor.

Los profetas anunciaron  
un Mesías vencedor,  
sobre la muerte,  
sobre mi muerte,  
¡Oh Dios!



## **ORACIÓN UNIVERSAL**

### **Por la Iglesia**

Oremos, hermanos, por la Iglesia, para que el Señor le dé la paz, la mantenga en la unidad, la proteja en toda la tierra, y a todos nos conceda una vida confiada y serena, para gloria de Dios, Padre todopoderoso.

**Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo manifiestas tu gloria a todas las naciones, vela solícito por la obra de tu amor, para que la Iglesia, extendida por todo el mundo, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu nombre. P.J.N.S. Amén.**

### **Por el papa**

Oremos también por nuestro Santo Padre el papa N., para que Dios, que lo llamó al orden episcopal, lo asista y proteja para bien de la Iglesia como guía del pueblo de Dios.

**Dios todopoderoso y eterno, cuya sabiduría gobierna todas las cosas, atiende bondadoso nuestras súplicas y protege al papa, para que el pueblo cristiano, gobernado por ti bajo el cayado del Sumo Pontífice, progrese siempre en la fe. P. J. N. S. Amén**

### **Por todos los ministros y por los fieles**

Oremos también por nuestro Obispo N, por todos los obispos, presbíteros y diáconos, y por todos los miembros del pueblo santo de Dios.

**Dios todopoderoso y eterno, cuyo Espíritu santifica y gobierna todo el cuerpo de la Iglesia, escucha las súplicas que te dirigimos por todos sus ministros, para que, con la ayuda de tu gracia, cada uno te sirva fielmente en la vocación a que le has llamado. P. J. N. S. Amén**

### **Por la unidad de los cristianos**

Oremos también por todos aquellos hermanos nuestros que creen en Cristo, para que Dios nuestro Señor asista y congregue en una sola Iglesia a cuantos viven de acuerdo con la verdad que han conocido.

**Dios todopoderoso y eterno, que vas reuniendo a tus hijos dispersos y velas por la unidad ya lograda, mira con amor a toda la grey que sigue a Cristo, para que la integridad de la fe y el vínculo de la caridad congregue en una sola Iglesia a los que consagró un solo bautismo. P. J. N. S. Amén**



### **Por los judíos**

Oremos también por el pueblo judío, el primero a quien Dios habló desde antiguo por los profetas, para que el Señor acreciente en ellos el amor de su nombre y la fidelidad a la alianza que selló con sus padres.

**Dios todopoderoso y eterno,  
que confiaste tus promesas a Abrahán y su descendencia,  
escucha con piedad las súplicas de tu Iglesia,  
para que el pueblo de la primera alianza  
llegue a conseguir en plenitud la redención. P.J.N.S. Amén.**

### **Por los que no creen en Cristo**

Oremos también por los que no creen en Cristo, para que, iluminados por el Espíritu Santo, encuentren también ellos el camino de la salvación.

**Dios todopoderoso y eterno,  
concede a quienes no creen en Cristo que,  
viviendo con sinceridad ante ti,  
lleguen al conocimiento pleno de la verdad,  
y a nosotros concédenos también que,  
progresando en la caridad fraterna  
y en el deseo de conocerte más, seamos ante el mundo testigos más  
convincientes de tu amor. P. J. N. S. Amén.**



### **Por los que no creen en Dios**

Oremos también por los que no admiten a Dios, para que por la rectitud y sinceridad de su vida alcancen el premio de llegar a él.

**Dios todopoderoso y eterno,  
que creaste a todos los hombres para que te busquen y,  
cuando te encuentren, descansen en ti, concédeles que,  
en medio de sus dificultades, los signos de tu amor  
y el testimonio de los creyentes les lleven al gozo de reconocerte  
como Dios y Padre de todos los hombres. P. J. N. S. Amén.**

### **Por los gobernantes**

Oremos también por los gobernantes de todas las naciones, para que Dios nuestro Señor, según sus designios, les guíe en sus pensamientos y decisiones hacia la paz y libertad de todos los hombres.

**Dios todopoderoso y eterno,  
que tienes en tus manos el destino de todos los hombres  
y los derechos de todos los pueblos, asiste a los que gobiernan,  
para que, por tu gracia, se logre en todas las naciones la paz,  
el desarrollo y la libertad religiosa de todos los hombres.  
P. J. N. S. Amén.**

### **Por los atribulados**

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, por todos los que en el mundo sufren las consecuencias del pecado, para que cure a los enfermos, dé alimento a los que padecen hambre, libere de la injusticia a los perseguidos, redima a los encarcelados, conceda volver a casa a los inmigrantes y desterrados, proteja a los que viajan, y dé la salvación a los moribundos.

**Dios todopoderoso y eterno,  
consuelo de los que lloran y fuerza de los que sufren,  
lleguen hasta ti las súplicas de quienes te invocan en su tribulación,  
para que sientan en sus adversidades la ayuda de tu misericordia.  
P. J. N. S. Amén.**

### **ADORACION DE LA CRUZ**

Mirad el árbol de la Cruz,  
donde estuvo clavada la salvación del mundo.

\* **Venid a adorarlo.**

Yo te saqué de Egipto,  
tú preparaste una cruz para tu Salvador.

\* **Pueblo mío, ¿qué te he hecho?  
¿en qué te he ofendido? ¡Respóndeme!**

Yo te guíé cuarenta años por el desierto,  
te alimenté con el maná,  
te introduje en una tierra excelente.  
tú preparaste una cruz para tu Salvador.

\* **Santo es Dios, santo y fuerte,  
santo e inmortal, ten piedad de nosotros.**

¿Qué más pude hacer por ti?  
Yo te planté como viña mía escogida y hermosa.  
¡Qué amarga te me has vuelto!  
Para mi sed me diste vinagre,  
y con la lanza traspasaste el costado a tu Salvador.

\* **Santo es Dios...**



Por ti yo azoté a Egipto y a sus primogénitos,  
tú me azotaste y me entregaste.  
Yo te saqué de Egipto, sumergiendo al Faraón en el mar Rojo,  
tú me entregaste a los sumos sacerdotes. \* **Pueblo mío...**

Yo te abrí el mar delante de ti, tú con la lanza abriste mi costado.  
Yo te guiaba con una columna de nubes,  
tú me guiaste al pretorio de Pilato. \* **Pueblo mío...**

Yo te sustenté con el maná en el desierto,  
tú me abofeteaste y mi azotaste.  
Yo te di a beber el agua salvadora, que brotó de la peña,  
tú me diste a beber vinagre y hiel. \* **Pueblo mío...**

Por ti herí a los reyes cananeos,  
tú me heriste la cabeza con una caña.  
Yo te di un cetro real, tú me pusiste una corona de espinas.  
Yo te levanté con gran poder,  
tú me colgaste del patíbulo de la cruz. \* **Pueblo mío...**



### **CANTO DE COMUNIÓN**

Era una tarde noche de intimidades y amor profundo,  
cuando quebraste Tú el frasco del corazón;  
y una fragancia de vida empezó a extenderse por todo el mundo,  
era la víspera misma de tu pasión.

Tarde de amor, tarde de Jueves Santo, Dios nos amó tanto que se hizo Pan,  
para saciar con esta comida a los que de vida hambrientos van;  
Ven, Jesús mi Dios, tu pan y vino, manjar divino, quiero comer,  
Ven y lléname, tu compañía mi alma ansía, ven a mi ser.  
Habiendo amado a los suyos, Jesús los quiso hasta el extremo,  
hasta sentir la locura de tanto amar.

No existe amor más grande, amor más puro, amor supremo,  
como por el amigo la vida dar.

Amaos así unos a los otros como Yo os he amado y esa será  
la gran señal por la que los hombres a mis seguidores conocerán.  
Esta es la señal de aquel que quiera ser en la tierra mi servidor,  
y allá al final, cuando os llamen, el gran examen será de amor.

Mientras cenaban, hablando de amor divino y amor fraterno,  
entre sus manos divinas el pan tomó.  
Unas palabras de vida Jesús pronuncia sobre el pan tierno,  
y aquel pan en su carne se convirtió.

**Tomad y comed**, porque esto es mi cuerpo, es vuestro alimento, nuevo maná;  
**tomad y bebed**, porque esta es mi sangre que al mundo mañana redimirá.  
Ved cómo ama Dios, qué gran derroche en esta noche de su pasión.  
Dios sólo es amor, en esta tarde, ved cómo arde su corazón

## ORACIÓN

Creemos en Jesucristo,  
Señor de la vida y de la muerte.  
Muerto para nuestra justificación,  
vivo para animar nuestra esperanza.

Creemos en su muerte dolorosa y solitaria,  
preludio de su resurrección.  
Creemos también que nuestra carne  
es un hecho decisivo y personal.  
Sabemos que si la muerte no tiene sentido,  
toda la vida discurre en el vacío.

Creemos que en la muerte se recoge:  
- El estremecimiento ante las preguntas de la existencia.  
- La inseguridad.  
- La experiencia de nuestra condición peregrina.  
- La conciencia de la propia flaqueza.

Sabemos que la muerte está presente en nuestra vida:  
en el dolor, la soledad, la limitación,  
el miedo, la tristeza, el fracaso, el vacío.  
Pero sabemos que sólo en el acto  
en que encontramos a Dios  
podemos recuperarnos a nosotros mismos  
y ser realmente hombres.  
Y este acto es la muerte,  
opción definitiva, apertura a Dios,  
culminación de nuestra libertad,  
lugar del encuentro total con Cristo,  
donde está presente la realidad entera.

Gracias a este encuentro,  
nuestra vida tiene un sentido:  
en el amor, la libertad y la esperanza. Amén.

## CANTO FINAL

**Batido por las olas de la vida,  
como la nave que perdió el timón,  
buscando un puerto voy, Virgen santa,  
con las penas en mi corazón.**

Cuando furiosa la tempestad,  
hiera mi pecho con su rugir,



tu dulce nombre me trae la calma,  
y una esperanza siento en mí latir.

Cuando te invoco en la soledad,  
cansada el alma de padecer,  
siento el consuelo de tu mirada,  
como la estrella de mi amanecer.

No me dejes, Madre mía,  
con mi pesada cruz,  
dame la paz y la alegría,  
con un rayo de luz.  
Bella estrella de los mares,  
alumbra mi dolor,  
borra del alma los pesares,  
Madre, dame tu amor.



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza  
[www.parroquiadelcarmen.es](http://www.parroquiadelcarmen.es)